

VISITA A LA SELECCIÓN SUB-20 CAMPEONA SUDAMERICANA

Quito, febrero 12 / 2019



Queridos amigos y amigas:

Si hay algo realmente importante de un equipo, es justamente eso:
la definición de equipo.

“Nadie es tan importante como el equipo completo”, decía Alfredo
Di Stéfano. Y lo completaba el extraordinario futbolista Zinedine

Zidane, al decir: “tú puedes ser el mejor jugador del mundo, pero si no juegas en equipo, no eres nadie”.

Ese es el espíritu que debe albergar este deporte, que es colectivo. Y cuando hablo de colectivo, me refiero a la totalidad.

Cuando hablo de 17 millones de ecuatorianos, son 17 millones de almas, 17 millones de sueños, entre esos el del presidente de la República, que estuvo atento a cada uno de sus partidos.

Inclusive cuando Pablo Campana (ministro de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca), querido compañero de trabajo y padre de Leonardo (jugador de la Sub 20), me comentaba “mi hijo metió un gol”, lastimosamente ese partido no pude ver, Y yo le bromeaba diciéndole: “¿pero en qué arco?”.

Realmente he disfrutado ver los partidos, así como los millones de ecuatorianos, sobre todo estos chiquilines que nos acompañan hoy. Estos niños que se ven reflejados en ustedes. Nosotros estamos seguros de que ya les llenaron de orgullo. Ellos sienten el espíritu, el alma de cada uno de ustedes.

El profesor Jorge Célico es un conocedor amplio del tema. Me cuenta de su profesionalismo cuando dirigía los partidos, pero no solo observé profesionalismo, sino también el alma.

¿De qué sirve el profesionalismo y la técnica, sino se le pone el espíritu? Por eso les doy un abrazo cariñoso a nombre del pueblo ecuatoriano.

Quiero hablar de mi tardanza de siete minutos. Tengo una explicación, no una justificación. Cuando uno llega atrasado, no tiene justificación.

Esta mañana he recorrido dos provincias amazónicas, he estado en la Universidad Regional Amazónica (IKIAM), estuve en la parroquia de Ahuano (Tena), entregando el proyecto para el agua potable de este lugar, mirando siempre el reloj, para no llegar ni un minuto tarde y poder estar con ustedes. Lastimosamente demoramos un poco.

Antes creíamos que el deporte era una actividad secundaria. Cuando yo estaba en la escuela, la gimnasia no era una actividad fundamental.

Ahora sabemos que el deporte es crucial para que un pueblo vaya agarrando confianza en sí mismo, que vaya llenándose de orgullo en su corazón con la explosión de emociones que provocan en cada jugada, en cada habilidad maravillosa que ustedes nos entregaron.

Ecuador es un pueblo que dirá dentro de su corazón: ¡gracias jóvenes por darnos este motivo de orgullo! ¡Gracias jóvenes porque con su espíritu, con el cariño, con la dedicación, y la esperanza puestas en esa pelota, nos dieron un triunfo!

Con el valor agregado, como dicen los empresarios que están aquí. Es decir, aquella pelota que se va y tú te lanzas a cogerla, con la esperanza de que todavía puedes lograr una jugada adicional. A ese valor agregado me refiero.

Vi más de una de esas jugadas y realmente me siento orgulloso, así como seguramente se sienten los 17 millones de ecuatorianos.

Sepan que tienen todo nuestro respaldo. Profesor: lo que necesiten, cuenten con nosotros.

Jovencitos (el presidente se dirige a un grupo de niños que asisten al evento): unas pocas palabras para ustedes. Ya hemos hablado de los seleccionados, que son dignos de todo el cariño que le hemos deparado estos días.

Pasará mucho tiempo para que nos pase este entusiasmo del corazón. Y a lo mejor, un nuevo entusiasmo renovará nuestras esperanzas y alegrías.

Para ustedes, chiquitos y jóvenes de todos los clubes que se encuentran aquí (por cierto, el que más se distingue es el Aucas, por el color de la camiseta, por supuesto).

Para ustedes, chiquitines y jóvenes, es importantísimo contarles un acontecimiento deportivo. No lo recordarán porque no vivieron esa etapa, aún no nacían.

César Luis Menotti, director del equipo argentino del Mundial de 1978, dijo una frase muy linda: “El que solo sabe de fútbol, ni siquiera de futbol sabe”.

Entonces: a estudiar, a aprender, a leer, a enterarse, a informarse, a estar al tanto de todo de lo que pasa en el mundo, porque eso realmente alimenta el espíritu.

A veces, cuando uno tiene una única afición, lastimosamente no está completo. Así que a llenarse de aficiones. Y si una de ellas es el fútbol, qué maravilla.

Dentro de estos chiquitos, estoy seguro de que están los futuros seleccionados del Ecuador, que también nos estarán llenando de orgullo, como estos queridos amigos.

Como la memoria me es tan frágil, quiero leer los nombres de cada uno de los integrantes de la selección.

Por favor, un aplauso cuando los mencione.

Moisés Ramírez, arquero. Aquí están los defensas; ¡carambas qué forma de saltar, qué forma de cabecear, de tirar las bolas! Están Jackson Porozo, Diego Palacios, Jhon Espinoza, siempre imponiendo su físico maravilloso.

Entre los volantes está Jordy Alcívar, siempre extraordinario. Otro defensa que jugaba lindo, Gustavo Vallecilla. Volantes: Joao Chávez, José Cifuentes, Jordán Rezabala.

Delanteros están Leonardo Campana. Quiero recordarles a ustedes que Leo, además de ser hijo de un querido amigo (ministro Campana, y nieto de otro querido amigo y de una querida amiga) es un extraordinario deportista.

Pablo jugaba conmigo y fue campeón nacional de tenis, inclusive participó en dos o tres campeonatos internacionales. Pero a mí nunca pudo ganarme. Claro que él tenía siete años, pero nunca pudo ganarme.

Alexander Alvarado, Pierre Bellolio, arquero también; Richard Mina, defensa; Sergio Quintero, volante; Emerson Espinoza, Joao Quiñonez. Este chico de apellido Plata vale oro: Gonzalo Plata, delantero; Jhon Camacho, arquero; Alexander Bolaños, delantero;

Daniel Segura, delantero; George Parda, volante; Santiago Micolta, delantero y Marlon Medranda, defensa.

Por favor un aplauso, también, para el equipo técnico y un aplauso especial para el profesor Jorge Célico. ¡Muchas gracias profesor, lo que has hecho es extraordinario!

Nos han llenado de orgullo, me da muchísimo gusto estar con ustedes.

Ha venido también este hincha del fútbol, Otto Schwarzenegger, bueno algunos apellidos le quedan a Otto (Sonnenholzner, vicepresidente de la República), quien está acompañado de sus dos hijos, que creo son del Aucas, porque están cerca del equipo.

¡Muchas gracias a ustedes por ese esfuerzo extraordinario! ¡Un abrazo cariñoso a todos!

A ustedes señores periodistas, gracias por hacer uno solo a este Ecuador. Por transmitir y llevar la verdad de lo acontecido en la cancha.

A ustedes periodistas deportivos, siempre tan sacrificados, muchas gracias, porque con el esfuerzo de ustedes también se construye la selección.

Ustedes, al igual que el pueblo ecuatoriano, son también esta selección triunfante, también son campeones de este Sudamericano.

¡Gracias a todos! ¡Gracias a las autoridades del futbol nacional, un abrazo cariñoso!

Cuenten siempre conmigo, pueden contar con su gobierno. En cualquier momento, en cualquier problema de la vida. Ya la señora asistente les da el teléfono del presidente. Será un placer atenderles.

¡Muchísimas gracias!

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador